

# Para NO llevar a la PLAYA

Pese a la carátula y a una serie de partes playeras (fotos en “Imágenes del Perú”), sabemos muy bien que *ideele* no es una revista para leer en la arena y frente al mar, salvo masoquismo de por medio. Para variar, este número está cargado de temas duros y densos, pero cuya importancia nadie podría negar para la democracia, los derechos humanos, la reforma institucional y el país en general.

Reivindicamos así, con orgullo, una cierta identidad medio inédita, porque solo la compartimos con muy pocas publicaciones.

Gran parte de nuestro primer número del año está dedicada a hacer un balance de lo que ha pasado entre finales del año pasado y estos primeros meses del 2007 en política (la primera crisis del Gobierno), justicia, seguridad, defensa (entrevista con el ministro Wagner), derechos humanos y otros temas habituales de esta publicación y de nuestra institución, el IDL.

No es que extrañemos la obsesión del Presidente por la pena de muerte —esperamos más bien que la haya desterrado de su cabeza para siempre—, pero dado que el tema ha estado tan presente hasta hace poco, hay un bloque al respecto, en un tono sin nada de pluralidad y sí, más bien, de campaña: ¡No a la pena de muerte!

Igual tomamos partido abiertamente por Diego García-Sayán, a quien entrevistamos en torno de

la sucia campaña que contra él ha emprendido una prensa muy propia de los años de Fujimori y Montesinos y a la que también le dedicamos unas páginas.

En esta misma línea que concierne a cuestiones de principios, damos cuenta de la opción por una demanda de inconstitucionalidad contra la ley destinada a controlar y a amedrentar a determinadas ONG que han logrado capacidad de incidencia y que por lo mismo resultan incómodas a determinados intereses políticos y económicos, entre los que prima la intolerancia y el autoritarismo y no el espíritu democrático.

La edición trae también dos sugerentes reportajes: uno sobre las empleadas del hogar, que es parte de un proyecto de investigación que ganó un concurso de periodismo organizado por Avina, y otro que trata una situación grave pero que está pasando casi desapercibida: los ataques contra la Iglesia Católica del sur andino —tan reconocida por su labor— desatados por los sectores más conservadores de la misma Iglesia.

Hay asimismo un bloque internacional en el que, lejos de evadir los temas “comprometedores”, se escogen: la transición cubana, el conflicto entre los demócratas y Bush y el calentamiento de la tierra que muchos sectores interesadamente no quieren admitir.